

El Boletín de Olmedo Clásico

La Dama Boba

Festival Hispanamericano del Bío de Oro
Cáclásicos en Alcalá
JEDREZ
octubre



LA DAMA BOBA O EL PRECIO DE SER AMADA

Octubre Producciones recupera *La dama boba*, una de las grandes obras de madurez de Lope de Vega y una de las comedias más brillantes del teatro de capa y espada. Escrita en 1613, la pieza combina todos los elementos

característicos del género –enredos amorosos, celos, rivalidades y juegos de apariencia– con una reflexión sorprendentemente moderna sobre la inteligencia, la educación y el papel de la mujer dentro de la sociedad. (p. 2)



Josep Maria Mestres

OCTUBRE PRODUCCIONES: LA ENORME VIGENCIA DE LA DAMA BOBA ESTÁ EN RECORDARNOS QUE TODAVÍA SEGUIMOS NEGOCIANDO QUIÉNES PODEMOS SER.

POR LOLA SÁNCHEZ GARCÍA

L. S. G.: ¿Por qué volver hoy a *La dama boba*? ¿Qué puede encontrar en esta obra el público contemporáneo?

O. P.: Volver hoy a *La dama boba* significa volver a preguntarnos quién tiene derecho a definir el valor de una mujer. Aunque Lope

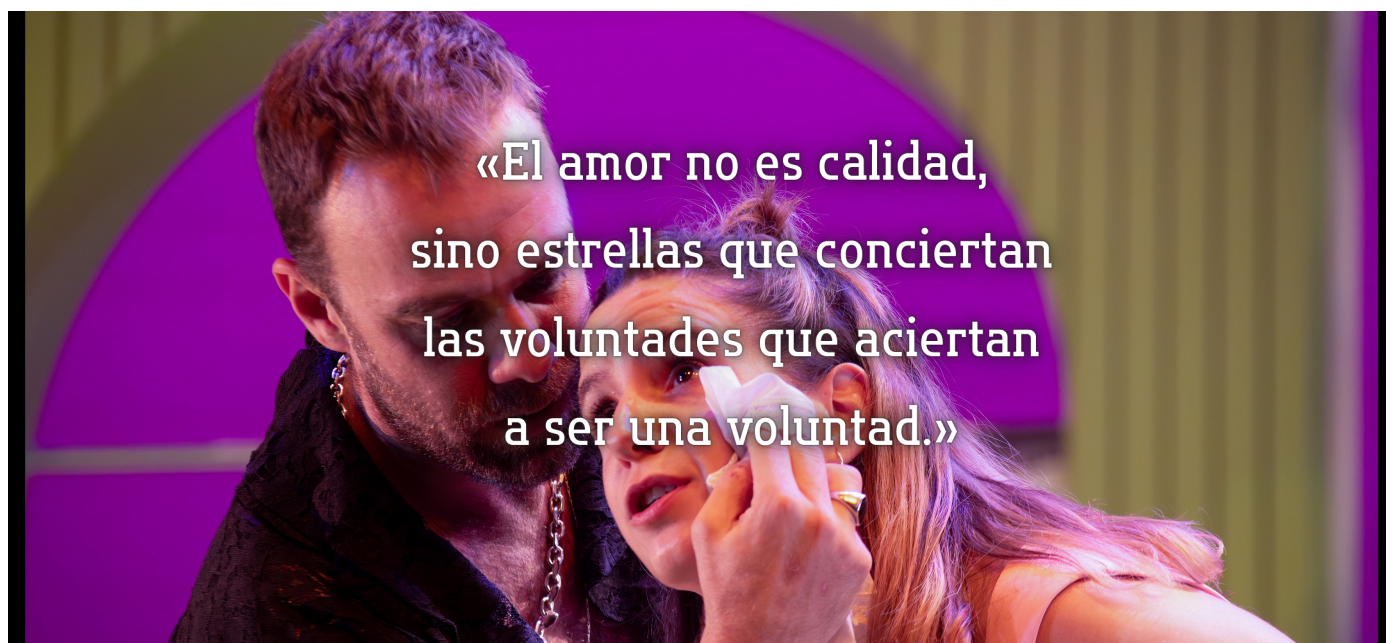
escribió la obra hace más de cuatro siglos, el conflicto sigue siendo profundamente actual: la presión sobre las mujeres para encajar en determinados modelos de feminidad, el juicio sobre la inteligencia femenina y la necesidad de agradar para ser aceptadas o amadas. (p. 2, bajo la imagen)

La obra sigue la transformación de Finea, considerada “boba” por quienes la rodean, en una mujer capaz de descubrir su propia voz y su deseo a través del amor. Bajo la ligereza de la comedia barroca, Lope desarrolla una idea vinculada al pensamiento neoplatónico: el amor como fuerza capaz de despertar el entendimiento. Al mismo tiempo, *La dama boba* ofrece también una mirada especialmente rica sobre unos personajes femeninos condicionados por las expectativas sociales de su tiempo.

La propuesta dirigida por Josep Maria Mestres y versionada por Xus de la Cruz dialoga con la vigencia contemporánea de estos conflictos, poniendo el foco en

la presión sobre las mujeres para encajar en determinados modelos de feminidad. Finea y Nise encarnan así dos modelos femeninos aparentemente opuestos: la mujer cuya inteligencia desborda lo socialmente aceptable y la mujer moldeada para ajustarse a las normas y expectativas de su entorno.

Lejos de modernizar artificialmente el clásico, el montaje busca revelar todo aquello que el texto ya contiene. Desde el humor, el verso y la vitalidad escénica de Lope, la comedia se convierte en un espacio desde el que reflexionar sobre la identidad, el deseo y los roles sociales que aprendemos a interpretar para ser aceptados.



[...] El público contemporáneo puede reconocer en Finea y Nise dos maneras de habitar el mundo que todavía hoy generan tensiones: la mujer considerada “demasiado lista” y la mujer educada para la obediencia. Nuestra propuesta quiere dialogar con esas contradicciones desde el humor, pero también desde una mirada crítica.

L. S. G.: En vuestra propuesta aparece una pregunta muy directa: «¿Quién decidió que una mujer debe ser ingenua o sumisa para ser amada?». ¿Es esa la idea que articula vuestra lectura de la obra?

O. P.: Sí, esa pregunta atraviesa toda nuestra lectura. Nos interesa observar cómo la obra convierte la inteligencia femenina en un problema social y afectivo. Finea solo empieza a ser considerada “valiosa” cuando aprende a adaptarse a las expectativas de los hombres y del entorno. La pregunta que nos hacemos es hasta qué punto seguimos premiando hoy determinados comportamientos femeninos ligados a la complacencia, la dulzura o la docilidad. No queríamos hacer una lectura moralizante ni anacrónica, sino utilizar el texto de Lope para poner sobre la mesa mecanismos que todavía operan en nuestra sociedad. La obra habla del amor, sí, pero también de poder, educación y construcción de identidad.

L. S. G.: Aunque *La dama boba* pertenece a la tradición de la comedia de capa y espada, también admite una lectura crítica muy vigente. ¿Cómo habéis trabajado el equilibrio entre su tono ligero y esa mirada más incómoda sobre la situación de la mujer?

O. P.: Precisamente creemos que la comedia es una herramienta extraordinaria para hablar de aquello que incomoda. El humor permite que el espectador baje la guardia y pueda reconocerse en situaciones que, observadas de cerca, revelan dinámicas muy perniciosas o profundamente injustas. Hemos querido respetar el ritmo, la vitalidad y el juego propios de la comedia de Lope, pero dejando que aparezcan las grietas del sistema social que sostiene la obra. No se trata de “corregir” el clásico, sino de escuchar todo lo que ya contiene. Bajo el enredo amoroso aparecen cuestiones como la educación desigual, el control sobre el cuerpo y la conducta de las mujeres o la necesidad de representar continuamente un papel para sobrevivir dentro de una estructura social determinada.

L. S. G.: El director, Josep Maria Mestres, habla de los «papeles» que asumimos o que la sociedad nos asigna. ¿Qué roles o convenciones queréis poner en cuestión con este montaje? (p. 3)

O. P.: Queremos cuestionar la idea de que existen maneras “correctas” de ser mujer o de ser hombre. En la obra, todos los personajes interpretan un papel social: el galán seductor, la dama discreta, la mujer ingenua, el hombre culto, el pretendiente conveniente... Nos interesaba mostrar hasta qué punto esas identidades son construcciones aprendidas y no naturalezas inevitables. Finea, por ejemplo, es observada constantemente por los demás, como si tuviera que representar una versión aceptable de sí misma para merecer amor y reconocimiento. Esa mirada externa, que clasifica y condiciona, sigue muy presente hoy, especialmente sobre las mujeres. El montaje intenta revelar la fragilidad de esos moldes y abrir un espacio para la complejidad y la contradicción.

L. S. G.: ¿Cómo ha querido abordar Xus de la Cruz la versión del texto de Lope de Vega? ¿Desde el respeto al verso y a su musicalidad o buscando también una manera de acercarlo a la sensibilidad actual?

O. P.: La versión parte de un profundo respeto por el verso y por la musicalidad de Lope, entendiendo que su lenguaje no es solo belleza formal, sino también una manera de organizar el mundo y las relaciones de poder. En *La dama boba*, la palabra, el silencio, la inteligencia o incluso la torpeza funcionan como construcciones sociales atravesadas por el género. Por eso, no he buscado “actualizar” el texto de forma artificial, sino permitir que las preguntas que ya existen dentro de la obra dialoguen abiertamente con nuestra sensibilidad contemporánea. Nos interesaba especialmente observar cómo Finea aprende a interpretar aquello que la sociedad espera de ella. Su transformación no consiste únicamente en adquirir conocimiento, sino en aprender a performar una feminidad aceptable para los demás. En ese sentido, la obra dialoga de forma muy directa con las teorías de Judith Butler sobre la performatividad de género: la idea de que el género no es una esencia natural, sino una serie de comportamientos repetidos y aprendidos socialmente. Finea descubre que, para ser amada y reconocida, debe representar un determinado papel femenino; debe modular su lenguaje, su cuerpo y su deseo para encajar dentro de aquello que los hombres consideran deseable. La adaptación intenta hacer visible precisamente esa tensión entre identidad y representación. ¿Quién es Finea cuando nadie la mira? ¿Qué partes de sí misma son auténticas y cuáles son fruto de una educación sentimental impuesta? La obra muestra cómo los personajes viven permanentemente condicionados por la mirada ajena y por los roles que la sociedad les asigna. Al mismo tiempo, la obra contiene una reflexión muy presente en la actualidad: la dificultad histórica de las mujeres para construir una identidad propia fuera de las estructuras que las observan y definen.

Finea y Nise son dos modelos femeninos aparentemente opuestos, pero ambas viven atrapadas por expectativas sociales que limitan su libertad. Una es castigada por no ajustarse al ideal de inteligencia aceptable y la otra por excederse en él. Desde ahí, el trabajo sobre el verso ha buscado claridad, cercanía y verdad emocional. Queríamos que el lenguaje de Lope conservara toda su potencia poética y su extraordinario sentido del humor, pero permitiendo que el espectador/a contemporáneo pudiera reconocer en él conflictos todavía muy vivos: la necesidad de agradar, la presión sobre las mujeres para representar determinados roles y la pregunta, todavía vigente, de cuánto de nuestra identidad pertenece realmente a nuestro deseo y cuánto ha sido aprendido para poder ser aceptadas.

L. S. G.: El reparto reúne intérpretes con experiencia tanto en teatro clásico como contemporáneo. ¿Cómo influye esa combinación en el trabajo del verso y en la construcción de los personajes?

O. P.: Esa mezcla ha sido muy enriquecedora porque genera un diálogo constante entre tradición y contemporaneidad. Los intérpretes con experiencia en verso aportan rigor técnico, musicalidad y una comprensión profunda de la arquitectura del texto clásico. Al mismo tiempo, quienes vienen más del teatro contemporáneo incorporan una búsqueda de naturalidad, vulnerabilidad y verdad emocional muy interesante. El resultado es un trabajo que intenta huir tanto de la solemnidad como del exceso de modernización. Queríamos personajes vivos, contradictorios y reconocibles, capaces de sostener el verso sin convertirlo en una barrera para el público.

L. S. G.: Para terminar, ¿qué os gustaría que el público se llevara consigo al salir del teatro, tanto de vuestra versión como de las preguntas que la obra sigue planteando en el presente?

O. P.: Nos gustaría que el público saliera habiendo disfrutado profundamente de la experiencia teatral, del humor, del verso y de la vitalidad de Lope, pero también con algunas preguntas resonando por dentro. Preguntas sobre cuánto de lo que somos responde realmente a un deseo propio y cuánto a lo que se espera de nosotras. Sobre la manera en que seguimos juzgando la inteligencia, el comportamiento o la libertad de las mujeres. Y, sobre todo, sobre la necesidad de construir vínculos donde el amor no implique renunciar a la propia identidad. Creemos que ahí está la enorme vigencia de *La dama boba*: en recordarnos que todavía seguimos negociando quiénes podemos ser y bajo qué condiciones somos aceptadas.



FICHA ARTÍSTICO-TÉCNICA

La dama boba

Autor: Lope de Vega

Compañía: Octubre Producciones

Versión: Xus de la Cruz

Dirección: Josep Maria Mestres

Ayudante de dirección y asesor de movimiento:
Andoni Larrabeiti

Música original: Alberto Granados

Diseño escenografía: Clara Notari

Ayudante de escenografía: Juan José González

Diseño iluminación: Juanjo Llorens

Diseño vestuario: Gabriela Salaverri

Ayudante de vestuario: Paula Fecker

Maestra de verso: Pepa Pedroche

Dirección técnica: Ciru Cerdeiríña

Diseño gráfico y fotografías: Javier Naval

Videos: David González | 2VISUAL

Producción ejecutiva: Beatrice Binotti

Dirección de producción: Nadia Corral

Distribución: ConTablas Distribución

Reparto:

Joaquín Notario, Carolina Rubio, Silvana Navas,

Carlos Serrano, Pablo Béjar, Markos Marín,

Concha Delgado y Víctor de la Fuente.



Redacción: Lola Sánchez García

Coordinación y diseño de boletines: Irene G. Escudero y Adrián Velasco Sainz

PATROCINAN

